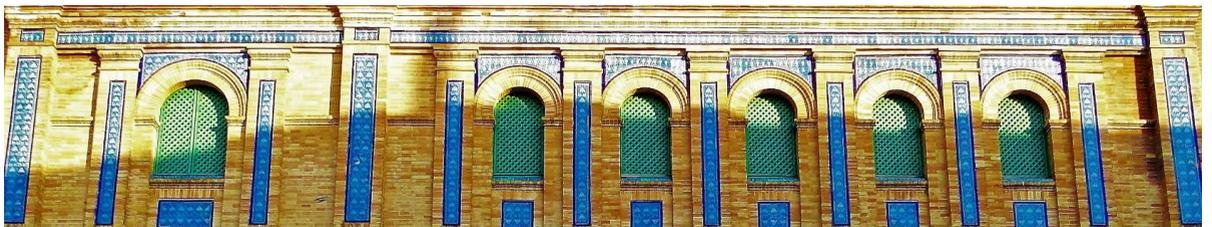




ARQUITECTURA

XX JORNADA DE HISTORIA DE
FUENTE DE CANTOS



ARQUITECTURA

ACTAS
XX JORNADA DE HISTORIA
DE FUENTE DE CANTOS

ARQUITECTURA

ACTAS
XX JORNADA DE HISTORIA
DE FUENTE DE CANTOS



Fuente de Cantos, 2019

XX JORNADA DE HISTORIA DE FUENTE DE CANTOS

Fuente de Cantos, 9 de noviembre de 2019

PATROCINIO

Asociación Cultural Lucerna

ORGANIZACIÓN

Asociación Cultural Lucerna

Sociedad Extremeña de Historia

COMISIÓN ORGANIZADORA

José Lamilla Prímola

José Rodríguez Pinilla

Felipe Lorenzana de la Puente

COLABORACIÓN

Diputación de Badajoz

Ayuntamiento de Fuente de Cantos

Centro de Profesores y Recursos de Zafra

Colegio San Francisco Javier

IES Alba Plata

ARQUITECTURA. ACTAS XX JORNADAS DE HISTORIA

COORDINACIÓN Y MAQUETACIÓN

Felipe Lorenzana de la Puente (felilor@gmail.com)

© De la presente edición: Asociación Cultural Lucerna

© De los textos e imágenes: los autores

I.S.B.N.: 978-84-09-19309-7

Depósito Legal: BA-

TRADUCCIONES

Isabel Lorenzana García (isalg93@yahoo.es)

PORTADA

Fotografías de Felipe Lorenzana de la Puente

IMPRESIÓN

Gráficas Diputación de Badajoz

Fuente de Cantos, 2019

<http://jornadahistoriafuentecantos.jimdo.com>

ÍNDICE

Presentación XX Jornada de Historia

José María Moreno González..... 7

ARQUITECTURA. PONENCIAS

La arquitectura regionalista en Fuente de Cantos

Antonio Molina Cascos 11

Arquitectura vernácula y paisaje en la comarca de Tentudía, un binomio extraordinario para entender sus cortijos y casas de campo

José Maldonado Escribano 55

ARQUITECTURA. COMUNICACIONES

La arquitectura santiaguista en Calera de León. Del Gótico tardío al primer Neoclásico

Manuel López Fernández..... 83

La arquitectura bajoextremeña vista por Alexandre Laborde. La imagen arquitectónica en sus grabados

Miren Gardoqui Iturriarte 101

El edificio de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz: Espacio pedagógico y aspectos arquitectónicos (1844-1900)

Carmelo Real Apolo 121

Arquitectura tradicional en Bienvenida, valor identitario y patrimonial

Francisco Javier Rodríguez Viñuelas 137

Bujardas en Fuente de Cantos

Manuel Molina Parra 157

OTROS ESTUDIOS LOCALES. COMUNICACIONES

Juan de Zurbarán, cuarto centenario de su nacimiento

Julián Ruiz Banderas..... 181

<i>Dos procesos del Tribunal del Santo Oficio de Llerena en Fuente de Cantos: el cura blasfemo y la curandera de hechizos</i>	
Joaquín Castillo Durán	209
<i>Algunos casos de Fuente de Cantos en el Archivo General de Indias</i>	
Pedro M. López Rodríguez	231
PERSONAJES CON HISTORIA, II	
<i>Manuel Jesús García Garrido, romanista, jurista, maestro, diputado constituyente y rector</i>	
Federico Fernández de Buján y Felipe Lorenzana de la Puente	245
<i>Relación de autores</i>	291

LA ARQUITECTURA BAJO EXTREMEÑA VISTA POR ALEXANDRE LABORDE. LA IMAGEN ARQUITECTÓNICA EN SUS GRABADOS

ARCHITECTURE IN THE LOWER EXTREMADURA ACCORDING TO ALEXANDRE LABORDE. THE ARCHITECTURAL IMAGE IN HIS ENGRAVINGS

Miren Gardoqui Iturriarte

mirengardoquiiturriarte@gmail.com

*RESUMEN: Se analiza la imagen arquitectónica de la Baja Extremadura a través los grabados de la publicación *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne* (1806, París) de Alexandre Laborde, focalizando en su faceta como viajero, arqueólogo, artista y escritor que recorrió el territorio español a comienzos del siglo XIX. Se analizará el contenido de la publicación para poder realizar una pseudo-catalogación de los monumentos destacados por el viajero galo a su paso por la Baja Extremadura. Asimismo, se ofrece un análisis histórico-artístico de los mismos, aunando las descripciones brindadas por Laborde en los albores del XIX, junto con anotaciones actuales, valorando así su evolución histórica y su estado de conservación.*

*ABSTRACT: The architectural image of the Lower Extremadura is analysed through the engravings published in *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne* (1806, Paris) by Alexandre Laborde. We focus on his role as a traveler, archaeologist, artist and writer who toured the Spanish territory at the beginning of the 19th century. The content of the publication will be analyzed in order to carry out a pseudo-cataloguing of the monuments highlighted by the Gallic traveler as he passed through the Lower Extremadura. It is also offered a historical and artistic analysis of them, combining the descriptions provided by Laborde at the dawn of the 19th century with current annotations, thus assessing their historical evolution and conservation status.*

Miren Gardoqui Iturriarte

ARQUITECTURA

XX JORNADA DE HISTORIA DE FUENTE DE CANTOS

Asociación Cultural Lucerna/Sociedad Extremeña de Historia, 2019

Pgs. 101-119

ISBN: 978-84-09-19309-7



Consideraremos la figura del viajero europeo, de carácter humanista, que viajaba a España en el marco cronológico de los primerísimos años del siglo XIX para el análisis, que versará fundamentalmente en el estudio de la valoración del patrimonio arquitectónico en este contexto, y acotando el estado de la cuestión al territorio bajo extremeño para más especificidad en esta comunicación.

Le pondremos un nombre a esta figura del viajero europeo, de carácter humanista, cuya valoración del patrimonio monumental analizaremos en esta ocasión, su nombre es A. Laborde, viajero y escritor, entre las muchas facetas, cargos y profesiones de este humanista galo. Su gran obra de carácter enciclopédico y con ecos románticos, a la que nos referiremos y sobre la cual fundamentaremos este estudio es *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne* (1806, París). Precisamente aludimos a este carácter enciclopédico o de diccionario razonado de las ciencias y las artes, ya que fue la obra capital de la cultura francesa durante el siglo XVIII, aunque las enciclopedias se caracterizaban por su actitud tolerante y liberal respecto y sin tomar partido específico de cualquier corriente del pensamiento, indicaremos que la obra de Laborde, a caballo entre el XVIII y el XIX, tiene gran parte de este carácter pero también con tonos románticos y subjetivos propios del inmediatamente anterior Romanticismo.

Esta publicación nos aporta una visión extranjera, bajo un marco romántico y de carácter arqueológico del patrimonio extremeño. A partir del análisis de la misma, y del estudio del patrimonio monumental bajo extremeño que se recoge en la misma, se realizará una catalogación en la que se indexaran los datos (monumentos) brindados en la publicación francesa en cuestión, junto con un breve análisis histórico-artístico bajo una óptica actual, señalándose las principales intervenciones de restauración.

Alexandre Laborde nació en París en 1773 y murió en esta misma ciudad 69 años después. Procedente de una familia de viajeros y descendientes españoles, aragoneses, recibió una temprana educación viajera y militar. Su padre fue ejecutado en la guillotina francesa en 1794, periodo en el que un todavía joven Alexandre Laborde permaneció exiliado.

A finales del siglo XVIII, localizamos sus primeras noticias profesionales, las cuales le sitúan junto Napoleón Bonaparte, enturbiando el verdadero ca-

rácter humanista de este hombre al vincularlo con la dictadura del que fue el hijo de la Revolución Francesa a finales del XVIII, un Emperador que quiso hacer de toda Europa una provincia de Francia¹, cuestionándose así, en numerosas y repetidas ocasiones por parte historiografía, el verdadero sentido o carácter de sus publicaciones sobre España.

No obstante, prescindiendo de los juicios e interpretaciones que se hayan hecho al respecto, resaltaremos que además de militar, diplomático, administrador civil, economista, erudito, artista, historiador, arqueólogo y viajero², fue un amante del arte y el patrimonio, -aunque sea un concepto posterior a su época-, cuya vida fue una “improvisación constante”³, recurriendo a las palabras de su coetáneo y amigo Guigniaut, por lo que focalizaremos el estudio en su faceta como viajero y escritor y en la valoración del patrimonio monumental de la Baja Extremadura en su obra *Voyage pittoresque et historique de l’Espagne*.

Entre 1801 y 1805 recorrió la Península en condición de arqueólogo, recogiendo y produciendo material para sus grandes obra sobre España *Voyage pittoresque et historique de l’Espagne* (1808, París) y *Itineraire descriptiff de l’Espagne* (1808, París). La primera será nuestro objeto de estudio, por lo que indicaremos al respecto, que la primera edición francesa se publicó en París en 1806, y al año siguiente la española, de la que en primera instancia solo se publicó la primera parte del primer volumen, constituyendo la obra completa 2 volúmenes y 4 tomos, dos cada uno.

Como comentábamos en líneas anteriores, Laborde fue siempre un hombre ligado al régimen napoleónico. Los acontecimientos políticos estarán muy relacionados con su obra; el gobernante francés se interesó por ella por constituir una valiosa fuente de información para las campañas francesas contra España durante la Guerra de la Independencia o Peninsular, creándose la polémica con la publicación de la obra, ya que estuvo auspiciada por la Corona

¹ IGLESIAS AUNIÓN, P. “Navajas contra corazas: Historiografía sobre la Guerra de la Independencia en la Baja Extremadura: 1808-1814”, *Actas XXXVIII Coloquios Históricos de Extremadura*, Trujillo, 2008, p. 211.

² MEZINSKI, Z. “La figura de Alexandre Laborde”, en CASANOVAS I MIRÓ, J. y QUILLETZ I CORELLA, F.M. (Coms.) *El viatge a Espanya d’Alexandre de Laborde (1806-1820). Dibuixos preparatoris*, Barcelona, MNAC, 2006, p. 24.

³ GUIGNIAUT, J.D. “Notice historique sur la vie et les travaux de M. le comte A. de Laborde”, *Actas Sesión Pública Anual del 7 de diciembre de 1860*, en CASANOVAS I MIRÓ, J. y QUILLETZ I CORELLA, F.M. (Coms.), *El viatge a Espanya...*, p. 23.

Española⁴, dedicándosele en el frontispicio de la obra, un grabado a Manuel Godoy, el Primer Ministro de Carlos IV. La obra de Laborde, publicada en 1806 en París, les fue muy útil a las potencias amigas pero sobre todo a los ejércitos invasores de las enemigas, conteniendo material cartográfico e información fundamental para la invasión francesa en 1808. En los albores del siglo XIX, Francia necesitaba una buena guía de España escrita en su lengua, porque hasta el momento, la mejor obra al respecto que existía era “El Viaje a España” de Antonio Ponz⁵ (1783), pero estaba escrita en castellano y sin traducción. A su vez, tras el estudio de ambas publicaciones, hay que recalcar que el autor galo tomo como fuente principal la de Ponz para la realización de su *Viaje Pintoresco*, al igual que el militar y espía anglosajón, amigo de Jovellanos, igual que lo fue también Laborde, Alexandre Jardine, quien a su vez, trazó, si cabe, una imagen más neutral y realista de lo habitual de España, dedicándose a buscar posibles causas económicas y políticas para poder explicar el supuesto atraso de un país, expresando a su vez la admiración por esta tierra, que en cierto modo, había sido “castigada por la historia”, opinión que compartieron algunos de los viajeros que visitaron España durante estos siglos de la Era Contemporánea.

El proyecto se inició en épocas de paz entre los países vecinos a comienzos del siglo, cuando el monarca español, hizo una concesión de un privilegio al pintor de Cámara Antonie de Boudeville, para editar el *Viaje Pintoresco*, a lo que Alexandre Laborde se asoció a él y se inició el proyecto.

Hubo una asociación de hombres ilustrados en Madrid que se unieron para contribuir con la obra y sacar el proyecto adelante. La asociación estaba formada por Juan Fernández de Rojas, M. Cérat, como encargado de la redacción del texto original de Laborde traducido al castellano, aunque finalmente no fue él quién realizó esta tarea sino Mariano Cabrerizo y Bascuas, el encargado de recoger los documentos históricos y los artistas grabadores François Ligier y Jacques Moulinier, cuyos nombre se indican debajo de los grabados a izquierda y derecha como dibujante y grabador respectivamente en la mayoría de las láminas.

⁴ PEDRAZA, P. “Alexandre Laborde y su viaje pintoresco por España”, en MORET, X. et. al. *Tras los pasos de Laborde, Segundo centenario de Voyage pittoresque et historique de l’Espagne* [1806-1820], p. 17.

⁵ PONZ, A. *Viaje de España*, Madrid, Imprenta de Joaquín Ibarra, 1783.

A pesar de la publicación en París de la edición francesa al completo, el segundo y último tomo de la edición española se dilató hasta 1820 por la situación belicosa e inestable que atravesaba el país, por lo que tuvieron que pasar unos años incluso después de la caída de Napoleón para que la publicación viese la luz. Estas circunstancias provocaron un retraso en las publicaciones españolas, quedando incluso sin editarse la última parte del cuarto y último tomo que forman la obra íntegra, reduciéndose además por todas estas causas la calidad gráfica y cantidad de información brindada.

Además, la obra de Laborde jugó un papel fundamental para el conocimiento de la riqueza del patrimonio español en el resto de Europa a comienzos del XIX. España era un país periférico, separado del resto del continente europeo por la barrera natural de los Pirineos, y por tanto desconocido para la mayoría de los europeos, decayendo el interés por España a favor de otros destinos entro del espacio europeo incluidos en el Grand Tour arraigado durante el XVIII. Sin embargo, la obra de Laborde situó al país al mismo nivel que Grecia entre Oriente y Occidente por su gran y diversa arqueología señalada por el francés en su Viaje Pintoresco.

La visión que nos aporta el viajero galo sobre nuestro país será una visión arqueológica, que se interesaba fundamentalmente por la Antigüedad Clásica y sus restos, testimonios con los que afortunadamente contamos en abundancia y variedad en Extremadura. Este interés por la Antigüedad Clásica será característico del pensamiento neoclásico propio de la época, recuperando el valor de los elementos arquitectónicos de la Antigüedad Clásica.

La obra *Voyage pittoresque et historique d'Espagne*⁶ se divide en cuatro partes, a su vez, divididas en dos tomos. Se fracciona la obra en cuatro secciones de carácter histórico para el desarrollo de la obra completa: [Fig. 1]

-1ª Sección “La España Romana” incluye las provincias de Cataluña destacando la ciudad de Tarragona, Valencia con la ciudad de Sagunto, y Extremadura, destacando la ciudad de Mérida. (Vol. I, T. I).

-2ª Sección “La España Árabe” incluye la provincia de Andalucía destacando las ciudades de Córdoba y Granada. (Vol. I, T. II).

⁶ LABORDE, A. *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, Presse de Firmin Didot, París, 1806, 2 Vols., 4 tt. [on line] en www.bne.es.

-3ª Sección “La España Gótica” incluye monumentos medievales del País Vasco, Aragón, Galicia, Asturias y León, destacando especialmente las ciudades de Santiago Valladolid, Burgos y Toledo. (Vol. II, T. III).

-4ª Sección “La España Moderna” incluye, contenido exclusivo de la ciudad de Madrid, además contiene como anexo un breve texto sobre la evolución de las artes en España desde la época de los Reyes Católicos acompañado con 8 láminas. (Vol. II, T. IV).



Figura 1: Mapa de ilustrativo de las secciones de la publicación *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne* (1806, París) de A. Laborde.

Autoría propia con apoyo del Técnico SIG Fco. de Borja Rodríguez Parrillo.

Como hemos comprobado lo referente a Extremadura se recoge en el primer volumen, y en el segundo tomo, en las páginas localizadas de la mitad en adelante (de la 107 a la 130)⁷. Se intercalan junto al texto, 46 láminas con 53 grabados de 25 monumentos de Extremadura, 3 esculturas, 3 láminas con

⁷ La digitalización de esta obra con la que estamos trabajando la localizamos *on line* en la Web de la Biblioteca Nacional Española en el enlace <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vn?pid=d> entre las páginas [de la digitalización] 374 y 467.

fragmentos decorativos y arquitectónicos de los monumentos extremeños y algunas vistas generales y pintorescas de algunas de las principales ciudades. Incluye obras de los municipios de Badajoz, Mérida, Alange, Alconétar, Alcántara, Cáceres, Coria, Talavera la Vieja (Antigua *Augustóbriga*), Cáparra, Yuste, Guadalupe y Zalamea la Serena, dominando los conservan restos de la Antigüedad Romana. El dibujante y el grabador de cada lámina se indican a izquierda y derecha bajo el grabados incluidos en el capítulo de Extremadura, 9 de estos grabados son de Laborde mientras que los demás serán obra de Ligier y Moulinier fundamentalmente.

Concretamente para avanzar y focalizar nuestro estudio en la zona de la Baja Extremadura, indicaremos que los municipios de la provincia pacense señalados en la publicación que venimos analizando, por tanto son tres, Badajoz, Mérida, Alange y Zalamea la Serena, reuniendo un total de 25 láminas, con un contenido de 2 vistas generales pintorescas, 22 arquitecturas junto a planos, plantas y alzados y 1 escultura [Fig. 2]; que se expresan en 1 lámina para la ciudad de Badajoz, 19 y dominando para la ciudad de Mérida con el grueso de su conjunto romano, 2 para Alange y 3 para Zalamea de la Serena [Fig. 3].

Como la temática central de estas Jornadas Históricas en Fuente de Cantos es la arquitectura, contabilizaremos el total de láminas dedicadas a la categoría monumental, alguna vista pintoresca donde se aprecien elementos arquitectónicos y los planos de plantas y alzados de estos cuatro municipios, ya señalados, de la Baja Extremadura, tratando de hacer un guiño a la provincia que acoge esta XX edición de estas Jornadas. Contabilizamos una única vista pintoresca de la ciudad de Badajoz donde podemos observar el puente de la Era Moderna –coloquial y erróneamente conocido como “romano”- con la ciudad de origen islámico al fondo, en la orilla opuesta del Guadiana. Para la ciudad emeritense ofrece una vista pintoresca donde apreciamos el Puente Romano con la isleta en el Guadiana, la alcazaba al fondo y el desarrollo de la ciudad en esta orilla, 9 láminas que ilustran arquitecturas y 6 planos de cortes, plantas y alzados. En el municipio de Alange localizamos 2 láminas, una dedicada a arquitectura y otra con un plano de plantas. Entre las láminas dedicadas a Zalamea de la Serena tenemos dos láminas de arquitectura y una de planta y alzado [Fig. 4].

Procederemos así al análisis histórico artístico de los monumentos señalados y plasmados en las láminas de la publicación del viajero galo que venimos analizando. Lo haremos siguiendo el orden alfabético procedente en la actualidad para este tipo de labores, obviando, en esta ocasión y para este ensa-

yo, el sentido u orden geográfico en base al itinerario que seguía Laborde, pero respetando y transcribiendo sus descripciones al castellano pretendiendo la mayor fidelidad respecto al original.

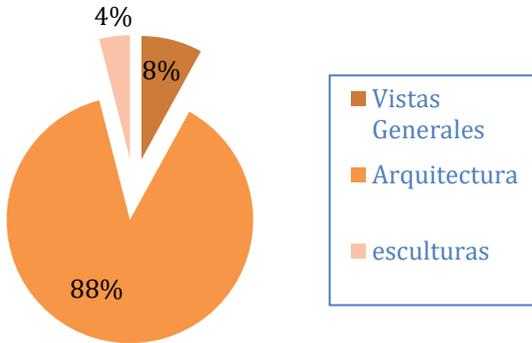


Fig. 2: Gráfico contenido de las láminas sobre la Baja Extremadura en *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne* (1806, París, de A. Laborde. Autoría propia.

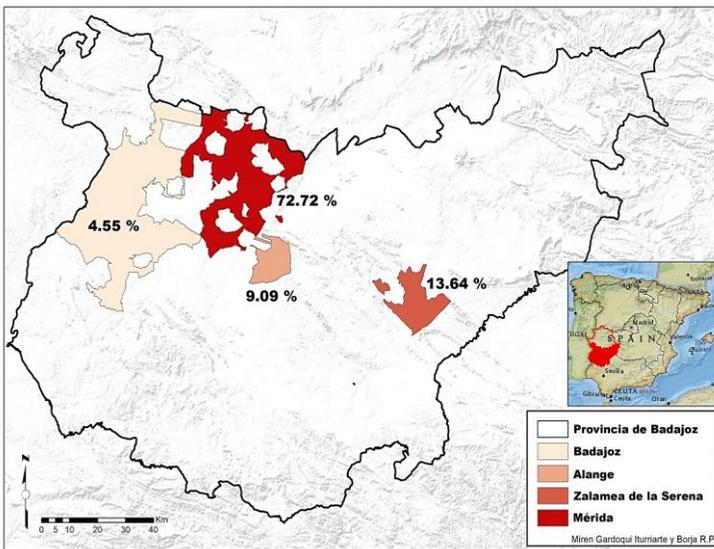


Fig. 3: Mapa de la Baja Extremadura en los grabados de la publicación *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne* (1806, París) de A. Laborde. Autoría propia con apoyo del Técnico SIG Fco. De Borja Rodríguez Parrillo.

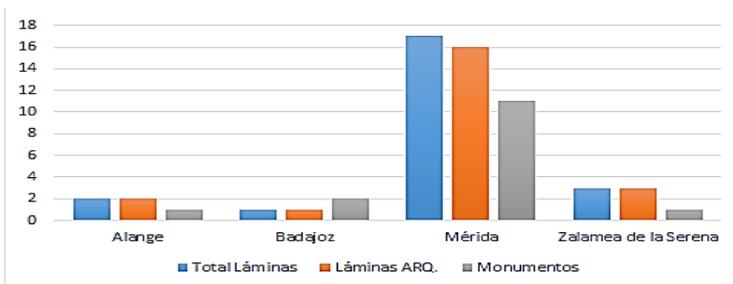


Fig. 4: Gráfico por Municipios. Total de láminas, Láminas arquitectónicas y Monumentos destacados. Autoría propia.

Laborde en el itinerario que siguió a su paso por Extremadura, visitó los baños o termas romanas de Alange, y los incluyó en el mismo capítulo que la ciudad emeritense, a pesar de tratarse de un municipio diferente situado a unos 18 km de la capital provincial.

Las aguas termales descienden hasta la población de Alange, donde los romanos ya aprovecharon todas las posibilidades para aprovechar las propiedades de esta agua. Se desconocen datos exactos sobre su construcción, pero responden al modelo de las termas terapéuticas del mundo romano, no al modelo de termas de higiene y ocio que cualquier ciudad romana debía tener como servicio habitual⁸. Fueron declaradas por un Decreto Ley ⁹, años más tarde que el Conjunto Emeritense.

Laborde dedicará a estos baños dos grabados, bajo la nomenclatura de *Plancha CLXIV, Baños de Alhange* y *Pancho CLXV, Plano de los Baños de Alhange*. La primera muestra una vista desde el interior de uno de los grandes arcos de medio punto que rodean una sala tipo *trepidarium* donde podemos observar a personajes masculinos, dándonos pie a afirmar que se trata de la sala destinada para el uso masculino de las dos que hay, los personajes aparecen desarrollando su actividad como era típico en las ilustraciones románticas, bajo una cúpula o bóveda engendrada por la rotación de un arco que cubre una superficie cuadrada, como en este caso. Su círculo máximo o *círculo ortodrómico* se levanta sobre un tambor con dos cornisas y remata con un óculo en el lugar de la clave, comunicando el interior con el exterior, encima de la piscina o *balnes* y como foco de iluminación. La segunda calcografía que ilustra estos baños es un plano de la planta donde se pueden ver las dos salas de planta cuadrada para uso masculino y femenino y el espacio y elementos colindantes.

En cuanto a la ciudad de Badajoz, Laborde abre el capítulo dedicado a Extremadura con una descripción o nota histórica sobre la ciudad e incluye un grabado con una vista general y pintoresca, *Plancha CXLIV Vista general de Badajoz*, comentando brevemente el puente del siglo XVI sobre el río Guadiana.

En la estampa vemos la ciudad de Badajoz, constituyendo como indica Laborde, un lugar fuerte pero, tras el periodo de guerras en el Sur de España durante la dominación musulmana, se abandonará quedando en desuso y des-

⁸ ANDRÉS ORDAX, S. (Dir.) y PIZARRO GÓMEZ, F.J. (Coord.) *Monumentos artísticos de Extremadura*, Mérida, 2006 (3ª ed.), vol. II, p. 25.

⁹ Decreto Ley de 9 de Agosto de 1926, art. 1, publicado en la Gaceta de Madrid del 4 de junio de 1931, nº 155, 04/06/1931, pp. 1.181-1.185.

cuido, siendo la causa de la destrucción de las murallas que vio y comentó el viajero francés. Indican que se hallan restos de varias civilizaciones como romanos, “godos” (refiriéndose a los visigodos, y árabes¹⁰. Las etapas romana y visigoda de Badajoz, aún hoy son bastante desconocidas, aunque es probable que fuera una pequeña aldea romana (*vicus*), y más tarde un reflejo del importante desarrollo que tuvo la ciudad de Mérida durante la etapa visigoda, muy estudiada por varios autores, como hace suponer la interesante colección de restos de los siglos VI-VII que se recogieron en la alcazaba y sus proximidades.

Precisamente sobre esta alcazaba Laborde indica que en la parte más alta de Badajoz, lo que antiguamente fue emplazamiento de la *Pax Augusta* y donde hay un castillo, y la ciudad moderna se encuentra más baja en un valle del río Guadiana. Señala que se encuentra bien fortificada aunque la muralla no sea regular, protegida por pequeños fuertes: el Castillo de las Farda (E) y el Fuerte de San Cristóbal (O), situado en la derecha del río y que se empleaba para vigilar la zona portuguesa de Elvas y proteger el acceso al puente.

Sobre el puente, otro de los elementos arquitectónicos que podemos contemplar en único grabado que ofrece sobre esta ciudad, Laborde lo describe y destaca como una de las obras modernas (S. XVI) más destacables de las existentes en España: “[...] monumento de imponer grandeza, con razón, como una de las obras modernas de esta especie más notables que se encuentran en España. Tiene veintiocho arcos, el mayor de los cuales era la apertura de 78 pies, y la mayoría más pequeños [...] Por medio del puente, que leen sobre una mesa de mármol la siguiente inscripción [...]”¹¹ indicando en esta que fue concluido el puente, durante el reinado de Felipe II con Diego Hurtado de Mendoza, como Gobernador de Badajoz en la fecha.

El capítulo dedicado a Mérida en la obra de Laborde, consta de 19 láminas con grabados, de las cuales 16 ilustran elementos arquitectónicos de la ciudad, aunque en algunos casos se le dedican más de una lámina a cada monumento, por lo que contabilizamos un total de 16 elementos monumentales que el viajero francés destacó, describió y dibujó para su publicación. El capítulo se inicia, como en el caso anterior, con un grabado de una vista general de la ciudad, llamada *Plancha CXLV Vista general de la ciudad de Mérida*.

¹⁰ LABORDE, A. *Voyage pittoresque...*, vol. I, t. II, p. 120.

¹¹ *Ibidem*, p. 106.

En su descripción se refiere a Mérida como una de las ciudades más olvidadas de la monarquía española, dice que ha perdido toda su grandes, pudiendo apreciarse únicamente en las ruinas o escombros y los restos, indicando la opulencia que hubo en el pasado y que nada que ver tenía con lo que se encontró este viajero: “[...] Mérida a perdú á la fois sa grandeur, sa population, et les ornements débris (escombros?) que l’on peut jugar du rang qu’elle ocupa dans l’antiquité”¹².

La visión que nos trasmite Laborde no tiene que ver con el estado actual de los restos arqueológicos de la ciudad, puesto que se han llevado a cabo numerosas intervenciones y proyectos arqueológicos y de restauración que han potenciado su conservación y reconstrucción. Las antigüedades emeritenses fueron declaradas con la categoría de Monumento Nacional en 1912 en la Gaceta de Madrid, publicada el 11 de febrero de 1913¹³ y Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1993.

Laborde habla de la indiferencia que han manifestado los pueblos modernos respecto a este patrimonio del pasado, culpando directamente a los españoles de su mala conservación (S. XIX). No obstante, admira y lo deja patente, la riqueza de los monumentos de la Antigüedad que se conservan en la región¹⁴.

Recurriremos a una mención que también rescata Laborde de John Williamson (viajero anglosajón del siglo XVIII), quién comparó Mérida con Herculano, “[...] un Anglais qui s’étoit rendu, en 1752, á Mérida, attiré par la réputation de ses monuments, compara cette ville à Herculanium”¹⁵. Continúa señalando que Mérida no tiene nada que envidiar a las ciudades italianas en cuanto a calidad y cantidad, riqueza y grandeza de los monumentos.

Debido al gran número de elementos de interés arquitectónico que localizamos en la ciudad de Mérida, y consecuentemente en *Voyage pittoresque et historique de l’Espagne*, procederemos a exposición de los mismos, junto a la nomenclatura original con la que los localizamos en la publicación que venimos analizando:

¹² *Ibid.*, p. 108.

¹³ *La Gaceta de Madrid*, nº 57 del 26 de febrero de 1913, p. 495.

¹⁴ LABORDE, A. *Voyage pittoresque...*, vol. I, t. II, p. 110.

¹⁵ *Ibidem*, p. 110.

-*El acueducto de los Milagros*: Plancha CLI Vista del acueducto principal en Mérida, Plancha CLIII plano geometral del acueducto de Mérida y del puente Albarregas y Plancha CLII Vista del Puente Albarregas.

-*El acueducto de San Lázaro*: Plancha CL Vista de una parte de los acueductos en Mérida y Plancha CLIII plano geometral del acueducto de Mérida.

-*Anfiteatro*: Plancha CLVIII Plano de la Naumachia y del Circo en Mérida.

-*Arco de Trajano*: Plancha CLX Arco del Triunfo en Mérida, Plancha CLXI Plano y cortes del Arco de Sant Yago y de los Templos de Diana y de Júpiter en Mérida y Plancha CLVIII Plano de la Naumachía y del Circo en Mérida.

-*Cisterna (Aljibe)*: Plancha CLXIII Vista interior y exterior de una cisterna en Mérida.

-*Iglesia de Santa Eulalia*: Plancha CLVII Vista de la ermita y de la estatua de Santa Eulalia en Mérida.

-*Puente Albarregas*: Plancha CLII Vista del Puente Albarregas.

-*Puente Romano*: Plancha CXLV Vista general de la ciudad de Mérida y Plancha CXIX Plano y cortes del Templo de Marte y del Puente Antiguo en Mérida.

-*Teatro*: Plancha CLVI Vista de la Naumachia y el Teatro Antiguo en Mérida y Plancha CLVII Plano y cortes del Teatro en Mérida.

-*Templo de Diana*: Plancha CLIV Vista pintoresca del Templo de Diana , Plancha CLIV Vista pintoresca del Templo de Diana y Plancha CLV Otra vista del Templo de Diana.

-*Templo de Marte u [Hornito de Santa Eulalia]*: Plancha CXIX Plano y cortes del Templo de Marte y del Puente Antiguo en Mérida.

Sobre los acueductos Laborde nos indica que son de gran envergadura, tanto como los de Roma. El de los Milagros en el siglo XIX ya era conocido con el mismo nombre “[...] milar gros (miracles)”¹⁶. Los materiales constructivos característicos de la ingeniería civil romana emeritense serán los que constituyen estos acueducto, un núcleo de hormigón, recubierto con sillares de granito combinados con ladrillo.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 110

Durante el siglo XX, tras el paso de este viajero francés, el acueducto había perdido gran parte de sus triples arquerías como describe el profesor Mérida en su “Catálogo Monumental de España”¹⁷.

El de San Lázaro debió ser el más largo de los dos, con alrededor de 1,5 km, perteneciendo al grupo de los restos más antiguos conservados en la ciudad junto con la arquitectura de espectáculos.

En el siglo XVI el acueducto romano ya estaría inutilizado, y en vez de restaurarlo en ese momento, se tomó la decisión de construir uno nuevo en paralelo al antiguo. El nuevo acueducto en la actualidad se conserva íntegramente, pero dista mucho de la estética del primero, cuyos restos apreciamos en un fragmento de tres arcos que aun hoy se conserva como muestra del original, y que Laborde plasmo en su grabado, coronado por el mismo nido de cigüeña que podemos ver hoy.

Sobre el anfiteatro Laborde nos habla de que en época romana se utilizaría como *Naumachia*, llenándose de agua para espectáculos navales, sin embargo, a pesar de estas afirmaciones, hoy sabemos que dicho espacio nunca tuvo tal fin, sino que se empleaba para juegos de gladiadores y luchas entre animales sobre un pavimento de arena¹⁸.

El arco de Trajano con la tipología de arco triunfal, como indica Laborde, en el siglo XIX se conocía como Arco de San Yago (Santiago), porque se situaba cerca de una ermita homónima, donde, como dice el viajero y, como atestiguan los restos de una inscripción expuesta en el Museo de Arte Visigodo de Mérida en el Conventual Santa Clara, fueron hallados los restos del santo, que con el tiempo fueron trasladados a Santiago y gestó el germen de la creación de la primitiva ermita de Santa Eulalia.

La cisterna de la que habla Laborde, es originalmente un aljibe musulmán, construido en el interior del recinto amurallado de la Alcazaba de Mérida, fechada en el siglo IX durante el reinado de Abderramán II. Durante el siglo XVII, Moreno de Vargas¹⁹ confirma la presencia de una iglesia medieval sobre el mismo, aunque hoy no se conserva. Para la construcción del aljibe/cisterna,

¹⁷ MÉLIDA, J.R. *Catálogo Monumental de España, Provincia de Badajoz (1908-1910)*, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública, 1922, p. 112.

¹⁸ ANDRÉS ORDAX, S. (Dir.) y PIZARRO GÓMEZ, F.J. (Coord.) *Monumentos artísticos...*, vol. I, p. 419.

¹⁹ MORENO DE VARGAS, B. *Historia de la ciudad de Mérida*, Madrid, 1633, ed. 1964, p. 18.

al igual que para el resto del conjunto de la alcazaba musulmana, se reutilizaron materiales de obras romanas y visigodas²⁰ de siglos anteriores.

En cuanto a la Iglesia de Santa Eulalia, Laborde nos ofrece un grabado con una vista pintoresca donde se ve al fondo de la imagen la construcción con el Templo de Marte al frente y en un primer plano se nos muestra el obelisco de santa Eulalia, compuesto por antiguas piezas, 7 aras romanas que sustentan la imagen de la santa.

La última persecución contra los cristianos de la Antigua Roma se dio entre los primeros años del siglo IV, según Prudencio, cuando la santa fue martirizada²¹, y en el 313 con la libertad de culto que otorgó el Edicto de Milán, fue cuando debió erigirse un primitivo túmulo o pequeño edificio en memoria de Santa Eulalia²², en lo que debió de ser una antigua necrópolis cristiana que se creó en torno a este túmulo, que fue literalmente el primer monumento a Santa Eulalia. Sobre este edificio, que a su vez, se asentaba sobre una antigua vivienda romana del siglo I de Nuestra era, de la que solo queda el hormigón del pavimento, se sucedieron varias construcciones, hasta el templo románico que vemos hoy. Durante el siglo XX, se ha excavado en la iglesia y han salido a la luz, los restos de esta progresión de edificios en memoria de la santa.

En los siglos V-VI, debió construirse la basílica visigoda, favoreciendo su construcción por las comunidades cristianas que habitaban Mérida. A pesar de que ha sufrido varias alteraciones hasta nuestros días, es posible intuir y definir una estructura de tres ábsides en la cabecera, semicirculares al interior y planos al exterior en la fachada, semejante a las construcciones coetáneas de Oriente Medio, que influyó en este estilo de este periodo en Mérida. En esta fase entre los siglos V a VIII, en este lugar se enterraron varios obispos de la sede y además, junto a la basílica debió de existir un centro de formación religiosa, como si de un seminario se tratase, donde se tiene constancia de que se educaron personalidades relevantes como el Obispo Masona.

El deterioro del edificio fue progresivo durante la etapa de dominación musulmana hasta el siglo XIII (1230) se construyó un nuevo templo, siguiendo

²⁰ BARROSO, Y. y MORGADO, F. *Mérida Patrimonio de la Humanidad. Conjunto Monumental*, Mérida, Consorcio de la Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida, 2011, pp. 54-56.

²¹ Panel informativo elaborado por el Consorcio de Mérida en el Centro de Interpretación de Santa Eulalia en Mérida (08/07/2016).

²² ANDRÉS ORDAX, S. (Dir.) y PIZARRO GÓMEZ, F.J. (Coord.) *Monumentos artísticos...*, vol. I, p. 425.

un esquema que parece fundamentarse en la traza primitiva de la antigua basílica cristiano-visigoda.

En cuanto a los puentes de origen romano de la ciudad, el puente sobre el río Albarregas, compuesto por 4 grandes arcos de medio punto y otros dos de menor tamaño, como indica el francés en sus líneas, y el puente sobre el río Guadiana. Los tímpanos sobre las pilastras son macizos, a diferencia de en el puente sobre el Guadiana, donde aparecerán horadados. Es debido destacar, que a pesar de que en el grabado de la obra de Laborde se representan unos tajamares cónicos en las pilas aguas arriba, no existe ninguna huella de que esto haya sido así en ningún momento de la vida de este puente.

Sobre el gran puente romano sobre el Guadiana, está conformado en tres tramos que se sustentan sobre 60 arcos, Laborde indica que es uno de los mejores conservados de etapa Antigua, de época de Trajano, pero hoy sabemos que se trata de una construcción datada en el periodo de Augusto. Ha padecido numerosas restauraciones, provocando una sucesión de obras, manteniendo partes de la antigua fábrica, sobre todo el tercer tramo, desde el Descendedero de San Antonio hasta el final del puente en el extremo contrario a la ciudad. En el siglo XIX, tras la Guerra de la Independencia y tras el paso de Laborde, algunos arcos fueron destruidos para impedir el paso del ejército francés por Mérida y con la vuelta al estado de paz en el país, durante ese mismo siglo, se recompusieron los arcos afectados en la guerra y en la riada de 1860, tratando de armonizar las formas del siglo XIX con la ingeniería romana²³.

El teatro romano de Mérida forma parte del mismo conjunto del anfiteatro (comentado anteriormente), fechándose junto con el momento fundacional de la ciudad, aunque con modificaciones documentadas a lo largo de su vida útil.

Se construyó aprovechando la ladera de un cerro, convirtiéndose en “el mejor teatro de los que quedan en España y de los más completos e importantes que se conocen del Imperio”²⁴, según el profesor Mélida. Sobre el conjunto Laborde asegura que se encuentra “[...] fuera de la villa hacia el oriente [...]”²⁵, aunque hoy en día a causa del crecimiento urbanístico, este conjunto se sitúa en el centro de la ciudad y supone uno de los referentes del conjunto emeritense.

²³ ANDRÉS ORDAX, S. (Dir.) y PIZARRO GÓMEZ, F.J. (Coord.) *Monumentos artísticos...*, vol. I, p. 445.

²⁴ MÉLIDA, J.R. *Catálogo Monumental...*, en MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P. *La restauración monumental durante la postguerra en Extremadura y la Dirección General de Bellas Artes 1940-1958*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2011, p. 213.

²⁵ MORET, X. et. al. *Tras los pasos de Laborde...*, p. 217.

El aspecto que presentaba en el siglo XIX y que Laborde pudo observar, nada tiene que ver con el que presenta en la actualidad tras los sucedidos proyectos arqueológicos y de restauración. “[...] lo que queda de las construcciones, no se eleva del nivel del suelo, de tal manera que es imposible determinar cual fue la altura original desde la arena hasta las gradas más elevadas [...]”²⁶, como se ilustra en los grabados. En el XIX, el paso de los siglos había producido una acumulación considerable de tierra y sedimentos, que hasta que no fue excavada durante el siglo XX. En primera instancia, estas excavaciones estuvieron dirigidas por José Ramón Mérida²⁷. Una vez descubierto el graderío, la escena fue restaurada por Antonio Gómez Millán, continuándose la recuperación de los cuerpos a cargo de Félix Hernández en los años 40 y por el arquitecto José Menéndez-Pidal en 1962²⁸.

En la actualidad se ha convertido en un centro con diferentes usos turísticos y de espectáculos, como el Festival de Teatro Clásico celebrado anualmente durante el periodo Festival. Como anunciaba el Boletín Informativo del Consorcio de la Ciudad Monumental Histórico-Artística de Mérida (FORO), en el año 2012, la empresa *Tripadvisor*, en el sitio *on line* de viajes más grande del mundo, otorgó el Certificado de Excelencia al teatro Romano de Mérida, un galardón concedido a los espacios turísticos, reconociendo el Teatro como un testimonio de alto nivel de calidad, recibiendo excelentes puntuaciones de manera continuada por los viajeros²⁹.

En cuanto a los templos, testimonios de la arquitectura religiosa romana, el único testimonio que queda es el Templo de Diana, y podría considerarse también el Templo de Marte, aunque fue sacralizado por el cristianismo incorporándolo al conjunto de la Iglesia de Santa Eulalia, identificándose el antiguo templo con el símbolo del martirio de Santa Eulalia, el horno donde fue quemada, y conociéndose por el nombre de “El hornito de Santa Eulalia”.

Al Templo de Diana se le adosó en el siglo XVI el Palacio Renacentista del Duque de los Corbos. En la actualidad está restaurado gracias a las intervenciones que viene sucediéndose en el entorno desde 1972, mostrando así un aspecto que se acerca más al que debió de ser el original cuando estaba exento.

²⁶ *Ibidem*, pp. 217-218.

²⁷ ANDRÉS ORDAX, S. (Dir.) y PIZARRO GÓMEZ, F.J. (Coord.) *Monumentos artísticos...*, vol. I, p. 452.

²⁸ MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P. *La restauración monumental...*, p. 216.

²⁹ ALBA, M. “Noticias. Un galardón para el teatro romano”, *FORO* (Boletín Informativo del Consorcio de la Ciudad Monumental Histórico-Artística de Mérida), nº 68, 2012, p. 11.

En cuanto al Hornito de Santa Eulalia, aunque los fragmentos son de época romana (del Templo de Marte), durante el siglo XVII fueron reutilizados para apoyar construcciones religiosas que apoyaran el ornato de la ciudad, como fue el caso de las aras que componen el obelisco de Santa Eulalia³⁰.

Abordaremos así el cuarto y último municipio en cuestión, Zalamea de la Serena, situada en el antiguo municipio romano de *Iulipa*. De época romana, en torno al siglo II d. C. data el dístilo que documentó Laborde a principios del siglo XIX, y que aún hoy se conserva a pesar de que su disposición ha cambiado; fue declarado el 3 de julio de 1931³¹.

Laborde le dedica tres láminas con grabados a los restos romanos que estuvieron incluidos en la iglesia parroquial al formar parte del campanario antes de su restauración tras la declaración. En uno de los grabados, *Plancha CLXXXVII Sepulcro de Zalamea* se recoge una vista lateral de cómo se encontraba durante el Siglo de las Luces, cuando formaba parte del campanario de la iglesia del municipio entonces llamado Zalamea de la Serrana y hoy de la Serena; en otro se representa su estado original, *Plancha CLXXXVIII Sepulcro de Zalamea restablecido*; y el tercero corresponde a la planta y el alzado del monumento.

El viajero francés nos informa que la torre estaba compuesta por fragmentos de construcciones anteriores y que la parte superior tenía dos columnas gemelas estriadas; también que se asentaba sobre un edificio cuadrado decorado en sus cuatro caras también con pilastras estriadas³².

Por la estructura que presentaba, Laborde duda de que se tratase de un edificio sepulcral: “[...] es la opinión general del país, y ha añadido que se trata de la tumba de la hija de Trajano, pero no es, o al menos hemos encontrado ningún dato positivo que viene en apoyo de esta tradición. Velásquez afirma el monumento en cuestión se construyó con motivo de un triunfo [...]”³³

A partir de este estudio hemos llevado a cabo un pseudo catálogo de las principales manifestaciones arquitectónicas o monumentales documentadas en los grabados de A. Laborde en la publicación *Voyage pittoresque et historique de l’Espagne* (1806, París). Además, se ha aportado un breve análisis his-

³⁰ MORGADO PORTERO, F. “El obelisco de Santa Eulalia”, *FORO* Boletín Informativo del Consorcio de la Ciudad Monumental Histórico-Artística de Mérida), nº 68, 2012, p. 7.

³¹ ANDRÉS ORDAX, S. (Dir.) y PIZARRO GÓMEZ, F.J. (Coord.) *Monumentos artísticos...*, vol. II, p. 664.

³² LABORDE, A. *Voyage pittoresque...*, vol. I, t. II, p. 119.

³³ *Ibidem*, p. 119.

tórico artístico de las mismas, teniendo en cuenta el binomio entre las descripciones e impresiones del francés y la óptica actual.

La obra *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, publicada en 1806 en París, está en consonancia con la óptica neoclásica del primer tercio del siglo XIX. La visión del viajero galo se inscribe en el marco romántico de un extranjero que visita España, de la mano con el turismo burgués, heredero de esa búsqueda romántica hacia el paisaje y la cultura natural de los pueblos. Incluye los principales monumentos considerados en la época, dominando el interés por los vestigios de la Antigüedad Clásica.

Como se aprecia en los datos cuantitativos extraídos de la documentación gráfica de la publicación *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*. Domina el contenido y las láminas dedicadas a la arquitectura, fundamentalmente de estilo romano. El estilo romano, está recogido en la publicación, en los dos tomos del primer volumen, ocupando la totalidad de la primera parte de la publicación, mientras que la segunda parte se dividirá para tres estilos (árabe, gótico y moderno).

Consecuentemente con este gusto neoclásico por la Antigüedad Clásica focalizado en la arquitectura monumental, y por el gran peso de la cultura romana en la capital extremeña, el municipio que porcentualmente destaca en cuanto a testimonios y así se refleja en la obra de Laborde, es Mérida, con un total de 19 láminas, 16 de ellas de elementos arquitectónicos, representando 11 bienes monumentales de la ciudad. En el caso de Alange se le dedican dos láminas, ambas de carácter arquitectónico, destacando un único bien. Para Zalamea, serán tres las láminas, todas de arquitectura y que expresarán también un único bien monumental. Sin embargo, en el caso de Badajoz, aunque solo se ofrece una lámina de una vista general y pintoresca, localizamos varios elementos arquitectónicos, destacándose dos de ellos en las descripciones.